

## ANALES MEDICOS

Volumen **50**  
Volume

Número **4**  
Number

Octubre-Diciembr **2005**  
October-December




*Artículo:*

**Editorial.**




**La educación en medicina**

Derechos reservados, Copyright © 2005:  
Asociación Médica del American British Cowdray Hospital, AC

**Otras secciones de  
este sitio:**

-  **Índice de este número**
-  **Más revistas**
-  **Búsqueda**

***Others sections in  
this web site:***

-  ***Contents of this number***
-  ***More journals***
-  ***Search***

## La educación en medicina

José J Elizalde González

Uno de los valores universales máspreciados por su repercusión sobre el hombre y la sociedad, es la educación, motivo por el que es estudiada por la filosofía, la psicología, la sociología y la pedagogía, ayudándose así a comprender mejor su naturaleza y sus efectos; el definirla, no es tarea fácil y casi todos tenemos un distinto concepto de ella en la mente.

Según Mayer, "la educación es un intento por crear ambientes que promuevan cambios en lo que la gente hace, sabe y siente, con la meta de impulsar el crecimiento laboral, social e intelectual". Sabemos por otro lado que la educación es un proceso esencialmente dinámico entre dos personas, que proporciona las herramientas para alcanzar las metas del hombre, partiendo de la aceptación consciente del sujeto, y que pretende el perfeccionamiento del individuo como persona, buscando así su inserción activa y consciente en la sociedad, significando todo ello un proceso permanente e inacabado a lo largo de toda la vida humana y cuyo resultado supone una situación duradera y distinta de su estado original.

Es por ello que sus características incluyen una idea de perfeccionamiento, un medio para alcanzar el fin del hombre, así como organización, acción y características específicamente humanas, intencionalidad, un concepto de ayuda o auxilio, otro de individualización, así como uno más de socialización, dejando ver lo compleja que es la educación en general, sin ser la educación médica ninguna excepción. Es así como en las distintas épocas de la historia de la medicina, el proceso educativo médico ha sufrido también cambios considerables, pasando desde el modelo de enseñanza tutelar no formal ni sistematizado hasta el sistema actual de residencias médicas universitarias de alta complejidad y competitividad.

La medicina científica nace en Europa, con Antoine-Laurent Lavoisier (1743-1794) y Philippe Pinel (1745-1826) quienes inician la progresiva introducción del método científico a la profesión médica, hecho que tuvo posteriormente eco dentro de la reforma educativa de los Estados Unidos de Norteamérica en 1870, promovida tanto por Charles Eliot de la Universidad de Harvard como por Daniel Coit Gilman de la Universidad de Johns Hopkins, quienes conscientes del rezago que en la época tenían sobre sus colegas europeos, adoptan las modernas corrientes educativas de aquéllos, así como sus modelos de atención médica; más adelante, en 1910, y por encargo de la Fundación Carnidge, el Informe Flexner articula por primera vez a la ciencia con la medicina, creando una verdadera revolución educativa al recomendar iniciar con aspectos teóricos tomados de las ciencias básicas dentro del campus universitario por un espacio aproximado de dos años y proseguir con los clínicos, por un periodo similar pero intentando ya una integración incipiente con las instituciones hospitalarias y lo que dentro de ellas ocurre, para posteriormente realizar prácticas hospitalarias con pacientes en escenarios reales, adoptando progresivamente diversas actividades y responsabilidades dentro de jornadas de trabajo característicamente prolongadas y agotadoras (internado de pregrado). En nuestro país y por otras razones, se creó además el servicio social en un sexto año, después de lo cual se compite por una plaza en el sistema nacional de residencias médicas a través de un examen nacional para aspirantes a las residencia médicas (ENARM), realizado por la Comisión Interinstitucional para la Formación de Recursos Humanos para la Salud (CIFRHS) en la que el Centro Médico ABC participa activamente.

De esta manera seguimos hasta la fecha reproduciendo con algunas modificaciones menores, el modelo flexneriano de la educación médica, con ciclos básicos, clínicos, internado y posteriormente la residencia para alcanzar el grado de especialista y subespecialista y, en algunos casos, el de maestro y doctor en ciencias posteriormente. Este esquema ha funcionado bien hasta ahora en el enfoque tripartita tanto de la medicina como de las propias instituciones de salud, en el sentido de proporcionar asistencia y al mismo tiempo fomentar la generación de nuevo conocimiento médico a través de la investigación clínica y el garantizar la buena formación de las futuras generaciones de profesionales médicos a través de la educación formal intramuros.

El hoy Centro Médico ABC, de larga tradición dentro de la medicina mexicana desde su fundación en 1886, se incorpora en 1950 a esta corriente, cuando nace en nuestra institución la primera instancia educativa conscientemente organizada bajo el nombre de "Jefatura de Internos", cuyo primer encargado, el Dr. Manuel Gómez Cobo, coordinaba las actividades de un reducido número de jóvenes médicos que acudían diariamente a la institución a realizar actividades muy similares a las de un médico residente contemporáneo, incluyendo guardias nocturnas, pase diario de visita, ayudantías quirúrgicas, curaciones y manejo de sondas, catéteres y del expediente clínico de entonces, pero sin un proceso educativo organizado y desde luego sin reconocimiento universitario alguno; el modelo educativo era predominantemente de tipo tutelar y no había criterios de aceptación, programa educativo, ni tiempos claros de terminación; en consecuencia, no se alcanzaba tampoco grado académico alguno, por lo que la podemos considerar como educación médica no formal. Estas actividades eran remuneradas igualmente de manera irregular y no hay certeza de exactamente cuántos médicos laboraron en estas condiciones en el ABC, pero fue un esquema educativo y asistencial en ese tiempo muy común y que duró en nuestra institución más de diez años bajo dicha estructura, primer antecedente de la hoy División de Educación e Investigación.

Posteriormente, y gracias a la visión y empuje del cuerpo médico, se inician y organizan actividades educativas propias, que han evolucionado desde entonces de forma importante, cambiando profundamente el rostro y la calidad de la atención médica de la institución, hasta alcanzar los estándares que el día de hoy tiene.

Hacia 1963 se funda la primera propiamente "Jefatura de Enseñanza" después de un año de negociaciones de los líderes de nuestra Asociación Médica con las autoridades de la Facultad de Medicina de la Universidad nacional Autónoma de México (UNAM), firmándose finalmente el primer convenio de colaboración académica entre ambas instituciones y naciendo el 1 de enero de 1964 el Programa de Internado de Pregrado en el Hospital ABC, con estudios reconocidos por la misma UNAM, naciendo desde entonces la educación médica formal dentro de nuestras instalaciones. Desde entonces han egresado del mismo un total de 896 médicos internos, siendo un programa muy competitivo dentro del panorama nacional de programas de internado, teniéndose firmados distintos convenios de colaboración académica con diversas universidades públicas y privadas.

Desde entonces, diversos y muy distinguidos miembros del actual cuerpo médico han egresado de este nuestro primer programa académico; sin embargo, el Internado de Pregrado marcó tan sólo el inicio de una cadena afortunada de eventos dentro de la vida académica de la institución.

A este esfuerzo educativo inicial, pronto le siguió el Programa Universitario de la Residencia Rotatoria de Posgrado, que estuvo vigente en el Sistema Nacional de 1969 a 1983, existiendo en el ABC desde 1972, resultando una importante experiencia educativa, que hizo resaltar nuestras fortalezas y deficiencias dentro de la educación médica, preparando así la plataforma necesaria para el advenimiento en el futuro cercano de nuevos cursos universitarios de posgrado dentro del mismo.

Relativamente poco tiempo después, nacen las residencias médicas de especialidad dentro de nuestra institución, habiendo sido la pionera la de Medicina del Enfermo en Estado Crítico, con estudios igualmente reconocidos por la Facultad de Medicina de la UNAM gracias a los trabajos de

tres pioneros nacionales en dicho campo. Uno de ellos, el Dr. Mario Shapiro, fue el primer profesor titular del mencionado curso universitario en el Hospital ABC, que nació el primero de marzo de 1975. La Unidad de Terapia Intensiva había iniciado ya desde años previos y bajo la organización del propio Dr. Shapiro, jefe de la misma, un curso no formal que reclutaba a jóvenes médicos que hacían las labores de médicos residentes bajo una estructura bastante bien organizada y orientada hacia la cardiología aguda, con algunos aspectos novedosos de terapia intensiva, como la introducción a la clínica de los gases arteriales como instrumento fundamental para el manejo de los pacientes con ventiladores mecánicos y el inicio de la nutrición parenteral total en el ABC, pero sin reconocimiento universitario, de manera similar a lo ocurrido antes en nuestra institución y en otras. Éste constituye no sólo el primer curso universitario de especialidad del Hospital ABC, sino que representa hasta hoy en día la residencia insignia del mismo.

Las bondades de tener para ese entonces, en la década de los 70, el trabajo ordenado e integrado de médicos internos, médicos residentes rotatorios y médicos residentes de especialidad en terapia intensiva, hicieron deseable y necesario el dar el siguiente paso y crear nuevos cursos universitarios de especialidad, cosa que sucedió en la siguiente década, tras el esfuerzo de muchos miembros del cuerpo médico, pero en especial del Dr. Leopoldo Guzmán Navarro, para entonces jefe de Enseñanza en la institución, quien logró, después de los trámites respectivos, que la Facultad de Medicina de la UNAM exigía, se aceptara la creación de los Cursos Universitarios en las especialidades de medicina interna, cirugía general, ginecología y obstetricia y patología clínica en el Hospital ABC, que iniciaron sus cursos regulares el primero de marzo de 1985.

Poco tiempo después, y aprovechando de manera natural la logística y experiencia de servicios institucionales integrados, entre 1989 y 1990, nacieron los Cursos Universitarios en las áreas de radiología e imagen, así como de ortopedia y traumatología, ambos cursos abrieron sus puertas a su primera generación el 1 de marzo de 1991, agregándose ade-

más a la lista del posgrado en el ABC, el Curso Universitario en Anestesiología. En 1992, y por seis años, se contó también con el Curso de Especialización en Cirugía Plástica y Reconstructiva.

Desde 1997, el Departamento de Patología Quirúrgica del Hospital ABC, organizó muy exitosamente un Diplomado con reconocimiento oficial por la UNAM en Análisis de Imagen e Inmunohistoquímica, acorde con la alta complejidad y especialización en dicha rama médica.

Los cursos de especialidad más jóvenes dentro de la institución datan del año 2002 y son el de Geriatria, Anatomía Patológica, Cardiología y Medicina Nuclear.

El Centro Médico ABC, cuenta desde 1999 con un Programa de Médicos Visitantes oficial, que proporciona la oportunidad de que médicos que realizan el pregrado médico, pero en especial el posgrado en otras instituciones de salud mexicanas o del extranjero, puedan acudir al ABC de manera ordenada y programada a efectuar rotaciones de distintas características, dependiendo de la especialidad que se trate, por periodos típicamente de uno a tres meses, con ciertos apoyos académicos y económicos de la propia institución.

En la actualidad se cuenta con 18 cursos de posgrado, todos dependientes de la Facultad de Medicina de la UNAM: Anatomía Patológica, Anestesiología, Cardiología, Cirugía General, Geriatria, Ginecología y Obstetricia, Medicina Interna, Medicina del Enfermo en Estado Crítico, Medicina Nuclear, Ortopedia y Traumatología, Patología Clínica y Radiología e Imagen a nivel especialidad; además de los nuevos cursos de posgrado para médicos especialistas que la propia UNAM inició y ha impulsado desde el 2001, en las áreas de Resonancia Magnética Nuclear en dicho año, Tomografía Axial Computarizada y Ultrasonido-Doppler en el 2002, Asistencia Mecánica Ventilatoria en el 2003 y Cirugía Endoscópica en el 2004 y el de Endoscopia Gastrointestinal avanzada en el 2006.

Los médicos graduados por el Centro Médico ABC, alcanzan la nada despreciable suma global de 1,431 exalumnos ABC, contribución significativa de una institución privada como la nuestra al Sistema Nacional de Salud, tomando en cuenta la calidad profesional de los mismos.

Los objetivos de la hoy División de Educación e Investigación en lo que a materia educativa se refiere, son la formación integral del médico residente o interno, profundizando y actualizando tanto en el conocimiento médico, social y humanístico, así como en la importancia de la ética, vocación de servicio, el hábito del estudio, análisis crítico, la investigación y la docencia. En el logro de estas metas, han trabajado con intensidad todos los que en su momento han tenido bajo su responsabilidad las riendas de la educación médica dentro del Centro Médico ABC.

En abril del año 2001, el nombre del Departamento de Enseñanza del Hospital ABC, cambió por el de la División de Educación e Investigación del Centro Médico ABC, dentro de un proyecto amplio que intentaba entre otras cosas, el evaluar las oportunidades de crecimiento y desarrollo tanto en el pregrado como en el posgrado del ABC, buscar la integración con el Programa de Maestrías y Doctorados en Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud de la Facultad de Medicina de la UNAM, buscando además el integrar y consolidar la educación institucional a todos los niveles, así como fortalecer la investigación, en particular la de tipo clínico y la creación de la Sociedad de Exalumnos del ABC, misma que quedó constituida legalmente el 12 de diciembre del 2001.

Los retos a futuro son muchos, acordes con el nuevo paradigma educativo internacional, del cual el Centro Médico ABC a través de su División de

Educación e Investigación no puede soslayarse: el evaluar y mejorar la calidad de la atención médica respondiendo a las necesidades totales de salud, integrando los servicios preventivos, curativos y de rehabilitación; el promover el óptimo uso de las nuevas tecnologías con consideraciones éticas y financieras apropiadas, centrándose en el beneficio final al consumidor, sea éste el paciente, la familia, el médico mismo o la comunidad; el promover estilos de vida saludables mediante el desarrollo de destrezas de comunicación y habilitando individuos y grupos en la autoprotección de su salud; el reconciliar los requerimientos de salud individuales con los de la comunidad, balanceando las expectativas del paciente y de la sociedad, tanto a corto como a largo plazo; y finalmente el trabajar de manera eficiente en equipo dentro del sector salud y entre éste y otros sectores socioeconómicos que influyen poderosamente la salud. Los actuales jóvenes médicos a nivel pregrado y posgrado en el ABC son su mejor inversión y constituyen uno de los principales activos humanos de la institución, ya que sobre sus hombros llevan el futuro mismo de la institución y dentro de sus cerebros las ideas y propósitos que harán que el Centro Médico ABC permanezca como líder dentro de la medicina nacional, asegurando su viabilidad en los complejos tiempos por venir. Como es de verse, la educación médica no es cosa simple ni superficial y reviste para todos una gran responsabilidad profesional, humanística y social.